

DEL CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA

(Los subtítulos son nuestros)

LA IGLESIA

JESUCRISTO FUNDÓ UNA ÚNICA IGLESIA

811. «Esta es la única Iglesia de Cristo, de la que confesamos en el Credo que es una, santa, católica y apostólica» (LG 8). Estos cuatro atributos, inseparablemente unidos entre sí (cf DS 2888), indican rasgos esenciales de la Iglesia y de su misión. La Iglesia no tiene por ella misma; es Cristo, quien, por el Espíritu Santo, da a la Iglesia el ser una, santa, católica y apostólica, y El es también quien la llama a ejercitar cada una de estas cualidades.

LA IGLESIA POR SI MISMA ES UN MOTIVO DE CREDIBILIDAD

812. (...) Recuerda el Concilio Vaticano I: «La Iglesia por sí misma es un grande y perpetuo motivo de credibilidad y un testimonio irrefutable de su misión divina a causa de su admirable propagación, de su eximia santidad, de su inagotable fecundidad en toda clase de bienes, de su unidad universal y de su invicta estabilidad» (DS 3013).

«FUERA DE LA IGLESIA NO HAY SALVACIÓN»

846. ¿Cómo entender esta afirmación tantas veces repetida por los Padres de la Iglesia? Formulada de modo positivo significa que toda salvación viene de Cristo-Cabeza por la Iglesia que es su Cuerpo: El santo Sínodo... basado en la Sagrada Escritura y en la Tradición, enseña que esta Iglesia peregrina es necesaria para la salvación. Cristo, en efecto, es el único Mediador y camino de salvación que se nos hace presente en su Cuerpo, en la Iglesia. El, al inculcar con palabras, bien explícitas, la necesidad de la fe y del bautismo, confirmó al mismo tiempo la necesidad de la Iglesia, en la que entran los hombres por el bautismo como por una puerta. Por eso, no podrían salvarse los que, sabiendo que Dios fundó, por medio de Jesucristo, la Iglesia católica como necesaria para la salvación, sin embargo, no hubiesen querido entrar o perseverar en ella (LG 14).

PUEDEN SALVARSE LOS QUE, SIN CULPA SUYA, NO CONOCEN A CRISTO

847. Esta afirmación no se refiere a los que, sin

culpa suya, no conocen a Cristo y a su Iglesia: «Los que sin culpa suya no conocen el Evangelio de Cristo y su Iglesia, pero buscan a Dios con sincero corazón e intentan en su vida, con la ayuda de la gracia, hacer la voluntad de Dios, conocida a través de lo que les dice su conciencia, pueden conseguir la salvación eterna» (LG 16; cf DS 3866-3872).

LOS QUE SE SEPARARON DE LA IGLESIA

817. De hecho, «en esta una y única Iglesia de Dios, aparecieron ya desde los primeros tiempos algunas escisiones que el apóstol reprueba severamente como condenables; y en siglos posteriores surgieron disensiones más amplias y comunidades no pequeñas se separaron de la comunión plena con la Iglesia católica y, a veces, no sin culpa de los hombres de ambas partes» (UR 3). Tales rupturas que lesionan la unidad del Cuerpo de Cristo (se distingue la herejía, la apostasía y el cisma [cf CIC can. 751]) no se producen sin el pecado de los hombres.

HACIA LA UNIDAD

820. Aquella unidad «que Cristo concedió desde el principio a la Iglesia... creemos que subsiste indefectible en la Iglesia católica y esperamos que crezca hasta la consumación de los tiempos» (UR 4). Cristo da permanentemente a su Iglesia el don de la unidad, pero la Iglesia debe orar y trabajar siempre para mantener, reforzar y perfeccionar la unidad que Cristo quiere para ella. Por eso Cristo mismo rogó en la hora de su Pasión, y no cesa de rogar al Padre por la unidad de sus discípulos: «Que todos sean uno. Como tú, Padre, en mí y yo en ti, que ellos sean también uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado» (Jn 17, 21). El deseo de volver a encontrar la unidad de todos los cristianos es un don de Cristo y un llamamiento del Espíritu Santo (cf UR 1).

ORAR POR LA UNIDAD DE LA IGLESIA

822. «La preocupación por el restablecimiento de la unión atañe a la Iglesia entera, tanto a los fieles como a los pastores» (UR 5). Pero hay que ser «conocedor de que este santo propósito de reconciliar a todos los cristianos en la unidad de la única Iglesia de Jesucristo excede las fuerzas y la capacidad humana». Por eso hay que poner toda la esperanza «en la oración de Cristo por la Iglesia, en el amor del Padre para con nosotros, y en el poder del Espíritu Santo» (UR 24).

TF-004

AMA Y DEFIENDE TU FE



La Iglesia

DIALOGO CON LOS PROTESTANTES - 4

"Todos los hombres están obligados a buscar la verdad, sobre todo en lo que se refiere a Dios y a su Iglesia y, una vez conocida, a abrazarla y practicarla" (Catecismo de la Iglesia Católica núm. 2104)

"Ayer como hoy, Jesucristo es el mismo y lo será siempre. No se dejen seducir por doctrinas vanas y extrañas." (San Pablo a los Hebreos 13, 8-9)

No pretendemos con este escrito atacar a los "Hermanos Separados" o Protestantes, ni faltar el *respeto* a nadie. Toda persona humana merece nuestro respeto y es digna que la amemos como Cristo nos ama a nosotros.

En este texto denunciaremos los errores, pero no atacamos a la persona. Al error hay que llamarlo error. A la persona que vive en el error o en la ignorancia de la fe, la tratamos con amor, prudencia y paciencia, convencidos de que si tiene disposiciones rectas encontrará a Jesucristo, el Camino, la Verdad y la Vida.

Pbro. Pablo Arce Gargollo - Pbro. Luis René Lozano



1. - JESUCRISTO NO FUNDÓ NUNCA UNA IGLESIA.

1.- Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia (Mateo 16, 18).

1.- Es claro que Cristo quiso fundar una única Iglesia y no varias.

2. - ACEPTANDO QUE JESÚS FUNDÓ UNA IGLESIA, PERO LUEGO SE ACABÓ POR LA MALA CONDUCTA DE SUS MIEMBROS. AHORA LA ÚNICA IGLESIA VERDADERA ES LA MÍA PORQUE EL FUNDADOR DE MI IGLESIA FUE ENVIADO POR DIOS.

2.- Los poderes del infierno no prevalecerán contra ella (Mateo 16, 18).
Yo estaré con ustedes todos los días hasta que termine este mundo (Mateo 28, 20).

2.- Luego, Jesucristo aseguró que la única Iglesia fundada por Él estará hasta el final del mundo y aunque puedan darse malos comportamientos, no por eso se destruye la Iglesia. Si alguien quiere fundar otra Iglesia que lo haga, pero que no diga que es la de Cristo.

3. - LA IGLESIA NO SE PUEDE IDENTIFICAR CON NINGUNA ENTIDAD ECLESIASTICA EN PARTICULAR, SINO QUE SE COMPONE DE TODOS LOS QUE HAYAN PUESTO SU FE EN NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.

3.- Como el Padre me envió, así yo los envío (Juan 6, 57). Si no oyere a la Iglesia tenle por gentil y publicano (Mateo 18, 17).
Les rogamos, her manos, que reconozcan a los que trabajan entre ustedes y los presiden en el Señor y los amonestan, y los tengan en muchas estima por amor de su obra (1a. carta a Tesalonicenses 5, 12-13).

3.- La Iglesia que fundó Cristo sobre los doce apóstoles, es visible. Aceptar a Cristo, debe ser aceptar su Iglesia.